

NIETZSCHE PARA PRINCIPIANTES

NIETZSCHE: 1844-1900. No tengo en absoluto memoria para las fechas, pero con éstas no tuve problemas en recordarlas porque:

1) 1844 me recuerda a otro filósofo tan polémico y cuestionado como Nietzsche, Carlos Marx, cuya obra más bella para mí se llama *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*;

2) 1900 porque indica el fin de siglo pero más aún porque señala un año antes de la muerte y por consiguiente el fin del reinado de Victoria de Inglaterra, que impuso lo que luego se llamó moral victoriana, no sólo en Inglaterra sino en toda Europa, que tiene mucho que ver con lo que Nietzsche llama "moral del rebaño".

Es importante saber algo de Victoria y de la moral que ella impuso: había sido una jovencita chispeante de alegría, un verdadero cascabelito. Por razones de Estado se decide su casamiento con Alberto de Sajonia, un alemán prusiano, tremendamente estructurado, con una moral sumamente rígida. Victoria se enamora perdidamente de Alberto y se convierte a sus ideas. Le pasa lo que según el dicho popular sostiene: que no hay nada peor ni más pesado que un converso, adopta una moral todavía más rígida que la de Alberto y llega a extremos ridículos (como por ejemplo: ordenar que se cubran las patas de los pianos y de los muebles en general porque...no vaya a ser que los caballeros, por asociación, al ver las patas ipensaran en las extremidades inferiores de las damas!).

Mientras Nietzsche vivió fue casi un desconocido, admirado sólo por un pequeño grupo. Hoy en cambio sus obras son analizadas por jóvenes y no tan jóvenes con enorme entusiasmo. Es un escritor fascinante e irritante al mismo tiempo, tal vez justamente porque es un filósofo rebelde, tremendamente polémico, en constante lucha con los valores que regían la sociedad de su tiempo que eran los propios de la moral victoriana.

Se ha llamado a Nietzsche *el loco de Turín* porque pasó diez años de su vida en demencia aislado en una casa de huéspedes en la ciudad de Turín.

Para entender la reacción y hasta el enojo que provocaron sus obras hay que saber como mínimo dos cosas:

1) que cuando enloqueció y murió, su hermana Elizabeth Forster Nietzsche, - cuyo marido, fanático pro-nazi creó una colonia en Paraguay exclusivamente para arios-, ordenó y tergiversó sus escritos, haciéndolo aparecer como adherente al nazismo, al cual Nietzsche detestaba.

2) que él criticó duramente a dos filósofos de la Grecia clásica, de la Grecia de la Antigüedad, sumamente admirados y respetados por todo el mundo occidental: Sócrates y Platón. A Sócrates porque se lo considera el descubridor del CONCEPTO al que se llega por un proceso eminentemente racional. Pero sus críticas más duras van dirigidas a Platón. Para entender qué le critica primero tenemos que saber qué decía Platón.

Con su famosa alegoría de la caverna, una caverna totalmente imaginaria que no existe en ninguna parte, lo que quiso explicar es su Teoría de la Duplicación

de los Mundos, según la cual existen dos grandes regiones o mundos o dimensiones, como les resulte más fácil, que son: el Mundo Sensible y el Mundo de las Ideas (o Inteligible). La cosa sería más o menos así:

Arriba está elMundo Inteligible

Idea de árbol, Idea de animal, Idea de piedra, Idea de todo cuanto se les ocurra, vivo o inerte, real o ideal.

(Idea = Esencia = Forma)

Este mundo es: Eterno, Perfecto, Valioso, Real.

Abajo está elMundo Sensible

árbol, animal, piedra, todo cuanto vemos, oímos, tocamos, sentimos, etc., todos los objetos naturales y los fabricados por el hombre.

Este mundo es: Mortal, Imperfecto, Despreciable, Aparente.

El Mundo de abajo, el sensible, es sólo una copia, una sombra, un reflejo del auténtico Mundo, del que verdaderamente existe que es el Mundo de las Ideas. En éste no existe el Tiempo y por lo tanto no existe el Cambio. Las Ideas son Eternas porque son perfectas, no necesitan cambiar. El Tiempo y el Cambio se dan sólo en el imperfecto y despreciable mundo sensible. Cuando hablamos de Ideas aquí nos estamos refiriendo a Ideas o Esencias que existen por sí mismas, son arquetipos o paradigmas de todo cuanto existe aquí abajo. (Es decir no hablamos de nuestras ideas, de las que tenemos en nuestra mente, sino de algo que tiene existencia independiente de nosotros). El Mundo que nos rodea, éste que estamos viendo y tocando y oliendo y sintiendo, no existe en realidad, es sólo una apariencia, una sombra que carece de consistencia propia, como las sombras que veían los esclavos en la caverna, y a las que en su ignorancia tomaban como la auténtica realidad. Esta concepción platónica, griega por lo tanto, se va a infiltrar más tarde en el pensamiento cristiano y lo va a desfigurar. De esa influencia platónica proviene aquello de considerar a este mundo como un valle de lágrimas al que venimos para sufrir y ganar luego la vida eterna.

La concepción dualista de Platón implica un desprecio hacia el mundo sensible que se reflejará también en su concepción del hombre: el hombre está formado por un elemento positivo, bueno, valioso, que es el alma, y por otro elemento inferior, malo causa del pecado, que es el cuerpo. El alma no es una Idea, pero vive en contacto directo con ellas hasta que por un accidente cae y se encarna en un cuerpo, queda presa de ese cuerpo que se convierte en su prisión. "El cuerpo es la cárcel del alma" decía Platón. En esta nueva situación de prisionera el alma olvida a las Ideas con las que antes había estado cara a cara. Todo el proceso de aprendizaje consistirá en recordar lo olvidado; no se aprende nada nuevo, sólo se recuerda lo ya sabido y olvidado. El temor al cambio y a la novedad propia de la conciencia mítica ha pasado a la conciencia griega. Con todo esto se entiende entonces que para Platón la misión de la Filosofía consiste en purificar al hombre de la contaminación del mundo

sensible para conducirlo a la verdad del mundo inteligible. Es un camino largo y difícil que exige una determinada forma de vida: la vida ascética que consiste en la mortificación y desprecio del cuerpo y de todo lo sensible para lograr la purificación del alma. Esta concepción, que es típicamente griega, va a contaminar el pensamiento cristiano cuyas raíces son sin embargo totalmente distintas, mucho más ricas y vitales.

Así, el Mundo Inteligible se identificará con el Cielo (está arriba, es intemporal y perfecto), y el Mundo Sensible con la Tierra (está abajo, es temporal, imperfecta, valle de lágrimas que no tenemos más remedio que atravesar y padecer para lograr el premio allá, en el otro mundo de la vida eterna). La vida ascética del filósofo platónico será imitada por el eremita cristiano.

Al contrario de Platón y del cristianismo desvirtuado por su influencia, Nietzsche valora tremendamente los instintos, valora nuestra naturaleza animal y por lo tanto valora inmensamente el cuerpo. Aquéllos que niegan valor a los instintos, a nuestra naturaleza animal y al cuerpo, provocan el adormecimiento del hombre y contribuyen a afirmar la moral del hombre del rebaño. El progreso reside para ellos en el tornarse consciente. Lo inconsciente es considerado como un abandono a los deseos de los sentidos, como un embrutecimiento. Para Nietzsche en cambio, los instintos y lo inconsciente son sinónimos de fuerza, voluntad, actividad, vida.

Propone "filosofar a golpes de martillo": esta expresión es muy gráfica porque, imagínense ustedes a un hombre, Nietzsche, con un martillo demoliendo sin reparos ni miedos todo el edificio que había construido la filosofía anterior a él centrada en la noción de conciencia. Filosofar a golpes de martillo implica liberar la vida de los valores de la decadencia, de modo de poder inventar nuevas formas de actuar, nuevas posibilidades de vida y fundamentalmente una nueva concepción de lo que significa pensar.

El verdadero hombre es el que ha desarrollado LA VOLUNTAD DE VIVIR, y ésta es la VOLUNTAD DE PODER, (que se ha interpretado como VOLUNTAD DE DOMINIO) y es en cambio voluntad de crear, de actuar, de liberarse de los valores tradicionales. Así como el hombre común está por encima del mono, por encima del hombre está el SUPERHOMBRE al que debe tratar de llegar. El hombre es como una cuerda tendida entre la bestia y el superhombre. El Superhombre es el modelo de una nueva humanidad.

¿Cuáles son sus características?

EL ANSIA DE VIVIR: valora la vida corporal, la salud, el placer, las pasiones, ama la rebeldía del fuerte y del poderoso

La SUPERACION de la moral cristiana (victoriana). No está sometido a ningún precepto moral porque está "más allá del bien y del mal" (Título de una de sus obras). Su conciencia es la conciencia de la naturaleza: lo que favorece a la naturaleza es bueno y lo que la perjudica es malo. El Superhombre es la máxima posibilidad a que puede aspirar el hombre.

Vive la FIDELIDAD A LA TIERRA, le preocupa lo terreno, no el Más Allá.

Vive la VOLUNTAD DE PODER, como consecuencia de sus ANSIAS DE VIVIR. Es

la voluntad de dominar y recrear el mundo y sus valores.

La transformación del hombre en superhombre pasa por tres etapas o cambios sucesivos:

1) el CAMELLO (acá, antes de explicar por qué el filósofo toma el símbolo del camello recordemos cuáles son las características de este animal: carga pesadísimos bultos resignadamente, sin encabritarse como lo haría un caballo): etapa de la historia de la cultura en la que el hombre ha cargado resignadamente con todo el peso de la vida, con todas las imposiciones de la religión y de la moral, negadoras de la vida. Es el símbolo de la moral de esclavos, o del rebaño, centrada en la paciencia y en la renuncia, en definitiva en la resignación. (Es la misma crítica que hace Marx a la religión llamándola "opio del pueblo" porque adormece las potencias de rebelión al predicar la resignación ante los males que nos aquejan: "es la voluntad de Dios...", etc.) Nietzsche agrega como elementos negativos de esta moral: la amabilidad, la solidaridad, la paciencia, la humildad... y esto hoy puede sonarnos irritante cuando justamente lo que hace falta es la solidaridad para restaurar el tejido social tan fragmentado, pero tenemos que ubicarnos en su época, donde todo estaba bajo un manto de hipocresía.

2) el LEON: acá otra vez analicemos las características de este animal que lo diferencian del camello: no es para nada resignado, más bien indica fortaleza. Es el hombre crítico y dueño de sí mismo. Es un espíritu libre que conquista su libertad, supera la moral de esclavos y se hace señor de sí mismo. Es cuando afirma que "Dios ha muerto".

Lo que ha muerto en realidad son las Verdades Universales. El prologuista de una de las obras de Nietzsche (*El ocaso de los ídolos*), Enrique López Castellón dice: "Sólo la muerte de Dios permite al hombre liberarse de una moral contraria a las exigencias de la vida. El Dios que ha muerto es el *Dios legislador y juez moral*". Cuando leí este párrafo, recordé el libro de Pierre Solignac¹, psiquiatra francés católico, quien afirma que la mayoría de los trastornos que sufren sus pacientes se debe a una educación religiosa deformada por dos caricaturas que de Dios se han construido: la del Dios-Mago y la del Dios-Policía. El 1º es el dios del trueque: "Si salgo bien en el examen te prometo ir de rodillas a Itatí". El 2º es el dios castigador que está escudriñando nuestras vidas en busca del pecado por el cual castigarnos, que a mí me hace acordar a aquel cuadrito (que afortunadamente ya no está más) pero que los de mi generación deben recordar, que estaba en todas las escuelas e Iglesias: un triángulo en cuyo interior estaba la figura de un ojo. El triángulo representaba a la Santísima Trinidad y el ojo a la mirada vigilante del dios dispuesto a vigilar y castigar. El cuadrito de marras hace recordar al Panóptico que describe Foucault.

3) el NIÑO: es la etapa de creación de los nuevos valores, de la afirmación, de la inocencia, del nuevo comienzo. Este niño, que juega a crear, es el

¹ Solignac, Pierre: *La neurosis cristiana*. Bs. As. Bruguera.

Superhombre.

Para explicar cómo concibe a la naturaleza humana recurre a la mitología griega. Los dioses griegos eran en todo semejantes a nosotros, los humildes mortales, es decir, tenían nuestras virtudes y defectos, sólo que aumentadas al máximo. Nietzsche toma lo que se conoce como Mito de Ariadna o del Laberinto. Se los cuento brevemente sólo para entender el pensamiento del autor que estamos tratando de interpretar.

Si lo buscan en Internet o en algún libro sobre mitología griega es posible que encuentren distintas versiones, que no cambian en lo fundamental pero añaden o quitan detalles e incluso hay alguna bastante irónica al hablar del comportamiento de los dioses. Pero vamos al mito: En la isla de Creta gobernaba el Rey Minos, casado con Pasífae. Tenía un hijo varón, al que adoraba, que era bello, valiente, generoso, llamado Androgeo, y tres hijas, una de las cuales es precisamente Ariadna que juega un papel fundamental en esta historia. En un momento determinado, Androgeo decide partir a Atenas donde es atacado y muerto por jóvenes atenienses. El dolor y la ira de Minos son tan grandes que condena a Atenas a enviar periódicamente a Creta a siete doncellas elegidas entre las más bellas y saludables y a siete jóvenes también hermosos y sanos. ¿Cuál es el sentido de esta condena y por qué es una condena? Porque en Creta existía un laberinto, que Minos había hecho construir a su arquitecto Dédalo para encerrar en él al Minotauro. ¿Quién o qué es el Minotauro? El dios Poseidón le había regalado a Minos un hermosísimo animal, un toro blanco, tan bello pero tan bello que la reina Pasífae, deslumbrada por su hermosura, se une a él y de esa unión nace un ser horrendo: cabeza de toro y cuerpo de hombre, bestial, malévolo y antropófago. Minos, para ocultar esta vergüenza causada por la acción de su mujer, ordena la construcción del Laberinto y encierra en él al Minotauro al que periódicamente hay que entregarle algún humano para que se alimente. El asesinato de su amado hijo le da la oportunidad de matar dos pájaros de un tiro: castigar a los atenienses y evitar que jóvenes cretenses fueran la comida del Minotauro. Dos veces el rey de Atenas, Egeo, cumple con el castigo impuesto, pero cuando se preparaba la 3ª. expedición, su hijo Teseo le pide ser incluido entre los jóvenes que irían a Creta porque se siente con fuerzas para matar al monstruo y terminar con el castigo impuesto a Atenas. Teseo, además de valiente era sumamente atractivo, de modo tal que cuando Ariadna lo ve se enamora perdidamente de él y decide ayudarlo. Para ello le entrega un ovillo de hilo que Teseo deberá atar en la entrada del Laberinto e ir desenvolviendo a medida que avanza (es lo que se conoce como "el hilo de Ariadna"); además le da un puñal o una espada, según las distintas versiones, puesto que la condición era que los jóvenes entraran desarmados. Teseo entra pues al Laberinto cumpliendo las instrucciones de Ariadna; lucha con el Minotauro y logra matarlo; toma el ovillo y, siguiendo el hilo, logra salir del Laberinto. Los amantes escapan hacia Atenas pero una tormenta los obliga a detener el barco en la isla de Noxos, donde aprovechan para descansar. Ariadna se retira de donde están los demás para dormir. Cuando se disponen a partir la buscan sin poder encontrarla, de modo que parten sin ella, pese al desconsuelo de Teseo, quien no obstante pronto se consuela de su amor

perdido casándose con Fedra, hermana de Ariadna, muy unida a ella y que había insistido en participar del viaje. Cuando la durmiente despierta se encuentra sola, dolorida por lo que cree el abandono de su amado Teseo, pero he aquí que llega a la isla el dios Dionisos (Baco en Roma: dios del vino, el descontrol, las pasiones; de su nombre viene la palabra BACANALES, fiestas orgiásticas), se enamora de la bella Ariadna y ella accede a irse con él a cambio de la promesa de gozar de la inmortalidad de los dioses.

Bien, hasta ahí lo que sabemos del mito griego. ¿Qué es lo que toma, o más bien, cómo lo interpreta Nietzsche para explicar la naturaleza humana?

Teseo es una especie de representación de Apolo, dios muy venerado por los griegos, símbolo de la belleza, la armonía, el equilibrio, LA RAZON. Es el que sofoca los instintos de vida (Eros) porque en él predomina el instinto de muerte (Tánatos). Con él la vida es pesada, gris. Dionisos representa en cambio a la pura instintividad, al placer; en él predomina Eros, el instinto de vida, y con él la vida se hace ligera, liviana. El hombre es una mezcla de ambos, pero por el predominio de la cultura griega clásica, se le ha enseñado a reprimir lo que hay en él de dionisiaco y a valorar sólo lo apolíneo, lo racional, la conciencia, menospreciando por lo tanto todo lo que tenga que ver con lo instintivo. (Este es el hombre del rebaño).

Con respecto al simbolismo del mito: Teseo representa los ideales éticos del super-yo; el Minotauro, como voluntad vital, representa el Ello; Ariadna, que vincula a las dos instancias, representa el Yo.

(Encuentro sobre Nietzsche para alumnos de Psicología, de la Universidad La Cuenca del Plata)